



www.loqueleo.santillana.com

Título original: DÍA DE LLUVIA

© 2016, Luis Reynaldo Pérez

© De esta edición:

2017, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 11-253 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382

ISBN: 978-9945-19-517-0

Registro industrial: 58-347

Impreso por: Editora Tele 3, C. por A.

Impreso en República Dominicana

Primera edición: abril de 2017

Director de Arte y Producción: Moisés Kelly Santana

Subdirectora de Arte: Lilian Salcedo Fernández

Diagramación: Ana Gómez Otaño

Edición: Ruth Herrera

Ilustraciones: Yatxel Sánchez

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

Día de lluvia

Luis Reynaldo Pérez

loqueleg

*A todos los niños del mundo
y en ellos al niño que fui (que soy).*

Estos textos funcionan como epígrafes, que son citas puestas al comienzo de un escrito que sugieren su contenido o expresan la idea o pensamiento que lo ha inspirado.

Una gota de lluvia temblaba en la
enredadera.

Toda la noche estaba en esa humedad
sombria
que de repente
iluminó la luna.

JOSÉ EMILIO PACHECO.

Poeta mexicano.

*Ahora aparece una gotita en lo alto del
marco de la ventana;
se queda temblequeando contra el cielo
que la triza en mil brillos apagados,
va creciendo y se tambalea,
ya va a caer y no se cae, todavía no se cae.*

JULIO CORTÁZAR.

Escritor
argentino.

Día de lluvia

¡Bienvenidos al día de lluvia. Este es un libro escrito para el niño que fui, al que tanto le gustaba bañarse en los aguaceros. Los invito a que caminen conmigo bajo estos cristalitos fríos que forman la lluvia.

Los árboles comienzan su baile como si presintieran la llegada del agua

¡SHHHHHH!, ¡SHHHHHH!,
¡SHHHHHH!-

vaivén del viento en las arboledas que inquieta a los pajarillos obligando a que las hojas se acurruquen en las ramas.

Esto es una onomatopeya, que no es más que la imitación de un sonido que no es propio del lenguaje humano.

Esto se llama aliteración y se usa para unir sonidos. Es un elemento de "diversión" dentro del poema.

Como te acurruacas a mamá cuando tienes frío.

Va y viene el viento anunciando el arribo de la lluvia que más allá del sol, del cielo, de las nubes va naciendo

para arrojarse sobre las paredes, sobre los bancos, sobre tu pelo, sobre la hierba, sobre los adoquines.

La repetición de la palabra sobre al principio de cada verso se llama anáfora y con ella se consigue enfatizar una frase. En este caso, la sensación de la lluvia cuando cae.

Estos versos están en forma de escalera porque buscaba darle movimiento al texto, el mismo movimiento de la lluvia empujada por el viento.

Esto es una metáfora. Es un recurso poético que nos sirve para relacionar un elemento con otro. En este caso, para decir que el día se nubló he dicho que parece que le han puesto una sábana de carbón encima.

Lo primero que sucede es que el día
se ennegrece
como si una sábana de **carbón**
lo arrojara.

Después, un lápiz de luz
dibuja raíces que iluminan el cielo.

Qué lindos se ven los rayos en la oscuridad...

A seguidas, un estruendo lo llena
todo
como si unos niños traviosos
golpearan un tambor de latón.

Qué susto me daban los truenos (a veces todavía me asustan)...

Comienzan a caer las gotas
-¡ZUP!, ¡ZUP!, ¡ZUP!-
llenando de monedas de agua
-¡PLAF!, ¡PLAF!, ¡PLAF!-
las calles,
los techos,
las cabezas.
Y todos corren entre los charcos
esos espejos de agua
en los que se mira la ciudad.
-¡SPLASH!, ¡SPLASH!, ¡SPLASH!-